

Léon Morin, sacerdote

Jean-Pierre Melville. Francia. 1961. 117 min. ByN. v.o.s.e.



FICHA TÉCNICA

Título original: Léon Morin, prêtre.

Título español: Léon Morin, sacerdote.

Nacionalidad: Francia. **Año de producción:** 1961.

Dirección: Jean-Pierre Melville.

Guión: Jean-Pierre Melville. Según la novela de Béatrix Beck.

Producción: Concordia Compagnia Cinematografica.

Productor: Georges de Beauregard, Carlo Ponti.

Fotografía: Henri Decaë.

Montaje: Jacqueline Meppiel.

Ayte. de dirección: Luc Andrieux.

Música: Martial Solal.

Sonido: Guy Villette.

Maquillaje: Christine Fornelli.

Intérpretes: Jean-Paul Belmondo, Emmanuelle Riva, Irène Tunc, Nicole Mirel, Gisèle Grimm, Marco Behar, Monique Bertho, Gérard Buhr, Howard Vernon.

Duración: 117 min. **Versión:** v.o.s.e. ByN.

SINOPSIS

Segunda Guerra Mundial (1939-1945). En una pequeña ciudad francesa vive Barney, una joven viuda que trabaja en Correos. Ella y su hija sufren los rigores de la guerra, el racionamiento, el mercado negro y las redadas. Para evitar la deportación de la niña, hija de padre judío, la envía al campo. Pero, movida por la desesperación, busca consuelo en el confesonario y se desahoga declarándose atea.

COMENTARIO

Producido por Georges de Beauregard y Carlo Ponti, *Léon Morin, prêtre* podría parecer, a primera vista, alejado del mundo de Jean-Pierre Melville, más conocido por sus polacos hieráticos y estilizados (*Le Cercle Rouge*). No es así. Por un lado, el cineasta ha esperado durante mucho tiempo la oportunidad de llevar a la pantalla la novela de Béatrix Beck, *Prix Goncourt* 1954, y ha diseñado la adaptación por completo. Por otro lado, la película es el enlace con dos de sus obras ambientadas en Francia bajo la Ocupación, a saber, *Le silence de la mer* (después de Vercors - 1949) y *L'Armée des ombres* (1969), adaptación de Joseph Kessel. Al principio, *Léon Morin, prêtre* toma prestada una sobria fotografía en blanco y negro (nuevamente filmada

por Henri Decaë), el uso de la voz over (un proceso recurrente con muchas adaptaciones literarias) y el tema de la obstinación de los personajes: a la resistencia interior del anciano y de la sobrina del *Silencio del Mar* responde la obstinación de Léon Morin, que no cede ante los avances de Barney, mientras se niega a abandonar su benevolencia y persiste en su deseo de intercambio teológico. En cuanto a los vínculos con *El Ejército de las Sombras*, es más abiertamente histórico y político, incluso no siendo el tema principal de la película.

Es justo señalar que el heroísmo de la Resistencia no se aborda como tal. La película prefiere evocar la complejidad de un período problemático de la historia: la joven secretaria Collabo (Irene Tunc), presentada como un personaje impío y mezquino, será testigo de la humanidad a medida que se desarrolla la historia; los soldados estadounidenses liberadores se entregan al acoso sexual sin vergüenza, y los viejos aldeanos, en todos los aspectos, se deleitan en el desfile de mujeres despojadas. Pero sea cual sea el éxito del retrato de estas figuras secundarias a la historia, Melville desea desarrollar otro aspecto. Porque destaca especialmente la relación entre dos seres que todo parece separar. Hay que decir que el material literario de Beatrix Beck es de alta calidad; e incluso si el escritor no participó en la adaptación, sus habilidades de escritura y su sutileza en el estudio psicológico se revelan claramente en la narrativa. Barney también es un poco su doble, incluso si no podemos hablar de una verdadera autobiografía. Siendo atea e ideológicamente hostil al hecho religioso, la joven ve que se rompen sus convicciones en contacto con el joven sacerdote, para quien el encuentro con esta oveja perdida revela su misión. En cuanto al verdadero sentimiento que siente por ella, tanto el escenario como la puesta en escena son lo suficientemente sutiles como para destilar una duda en los espectadores.

"Leon Morin es mi hermano, absolutamente; dice lo que pienso, y lo digo a menudo, incluso si su Dios es para mí solo un fenómeno físico, químico, debido al azar..." declaró Jean-Pierre Melville. Melville se encuentra cerca de Bresson (sin su radicalidad), alternando diálogos muy silentes florales y sugerentes, privilegiando los planos sobre objetos sigilosos pero reveladores (cuchillo de cocina, hacha). No fue por nada que fue admirado, al igual que Franju y Astruc, por los jóvenes turcos de la Nueva Ola, en la cumbre del cine francés. La Nouvelle Vague había revelado a los dos artistas principales. Dos años después de *Hiroshima, mi amor*, Emmanuelle Riva nuevamente mostró gracia y sensibilidad, encontrando (con Thérèse Desqueyroux) su mejor papel de los años 60; un año después de *Sin aliento*, Jean-Paul Belmondo rompió su imagen de gamberro y *gouailleur* romántico, y adoptó con facilidad un registro más sobrio. La novela de Béatrice Beck será el tema de otra adaptación, *La Confession*, realizada en 2017 por Nicolas Boukhrief, con Romain Duris y Marine Vacth. La versión de Melville ha sido restaurada por la Cinemateca de Bolonia, por iniciativa de Studio Canal en 2015, con el apoyo del CNC.

Gérard Crespo. 23/Oct/17

<https://www.avoir-alire.com/leon-morin-pretre-la-critique-du-film>